

MICHAEL QUANTE

La realidad del espíritu

Estudios sobre Hegel

Prólogo
de Robert Pippin

Traducción y notas
de Carlos Emel Rendón

Presentación de la edición castellana
de Horacio Martín Sisto

EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Quante, Michael

La realidad del espíritu : estudios sobre Hegel / Michael Quante ; prólogo de Robert Pippin. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022.

350 p. ; 21 x 15 cm. - (Humanidades / Ensayos alemanes ; 3)

Traducción de: Carlos Emel Rendón.

ISBN 978-987-630-599-0

1. Filosofía Moderna. 2. Educación Superior. I. Pippin, Robert, prolog. II. Rendón, Carlos Emel, trad. III. Título.

CDD 193

EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022

J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4469-7507

ediciones@ungs.edu.ar

www.ungs.edu.ar/ediciones

Serie Ensayos Alemanes

Directores: Juan Rearte y Francisco García Chicote

Comité Editorial: Guadalupe Marando y Jimena Solé

Diseño gráfico de interiores: Daniel Vidable | Dirección General Editorial - UNGS

Diseño de tapa: Daniel Vidable | Dirección General Editorial - UNGS

Diagramación: Eleonora Silva

Corrección: Miriam Andiónach

Hecho el depósito que marca la Ley 11723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Derechos reservados.

Impreso en Ediciones América

Abraham J. Luppi 1451, CABA, Argentina,

en el mes de mayo de 2022.

Tirada: 150 ejemplares.



Libro
Universitario
Argentino

Índice

Presentación de la edición en castellano.....	13
Abreviaturas de las obras de Hegel en español empleadas en esta traducción.....	19
Prólogo.....	21
1. Introducción.....	25
 Parte I Entre metafísica y <i>common sense</i>	
2. Entre metafísica y <i>common sense</i>	41
3. ¿Filosofía especulativa como terapia?.....	67
 Parte II El espíritu y su naturaleza	
4. Crítica de la razón observante.....	93
5. La naturaleza como posición y presuposición del espíritu.....	117
6. ¿Estratificación o posición?.....	141
 Parte III La objetividad del espíritu	
7. Autoconciencia e individuación.....	159

8. Voluntad y personalidad	175
9. Obrar	195
10. Responsabilidad.....	207

Parte IV

La actualidad de la filosofía del espíritu de Hegel

11. La gramática del reconocimiento.....	229
12. Individuo, comunidad y Estado	249
13. Una eticidad impugnable.....	273
14. Autonomía personal	291
15. ¿Autonomía sin límites? Una vista panorámica	319
Índice de nombres	333
Bibliografía	335

Los aspectos que más nos importan de las cosas se hallan ocultos debido a su simplicidad y cotidianidad. (Algo que no se puede percibir porque se lo tiene siempre ante los ojos). Los fundamentos verdaderos de su investigación no llaman en absoluto la atención del hombre. A menos que *esto* alguna vez llame su atención. Y ello quiere decir: aquello que, una vez visto, es lo más llamativo y fuerte, no nos llama la atención.

Ludwig Wittgenstein
Investigaciones filosóficas, § 129

Para Ludwig Siep

Presentación de la edición en castellano

Existe una convicción general y fundada de que la historia es gravitante en las teorías filosóficas, de un modo tal que no lo es en las ciencias. En qué consiste esa relación entre su historia y las cuestiones llamadas “sistemáticas” ha sido objeto de largo debate. Pero este problema ha llegado a constituir una auténtica escisión. Las disciplinas que estudian la historia de la filosofía –narrada casi siempre por filósofos– y aquellas que procuran elaborar teorías filosóficas sobre diversos temas se encuentran hoy relativamente escindidas en el ámbito de la investigación académica. Esa escisión tiende a reproducirse en la formación de los futuros filósofos. Ambas dimensiones presentan de este modo limitaciones: las disciplinas históricas sin duda plantean también problemas, pero cuando se alejan de los enfoques sistemáticos pueden llegar a reducirse a una filología pretendidamente aséptica o, en algunos casos, a un enfoque que cambia temas sobre la base de lo que solicita una ideología dominante o el mercado, también existente en lo académico. Giambattista Vico ya nos advertía de estos riesgos con su distinción entre *il certo e il vero*, objetos respectivamente de lo filológico y lo filosófico. Pero las investigaciones sistemáticas también encuentran limitaciones cuando desconocen lo histórico: podemos encontrarnos así con posiciones que no renuncian a la terminología clásica de la filosofía –es difícil hacerlo–, pero dan por obvia o aproblemática la carga semántica histórica de los conceptos; o bien, con reducciones del alcance de un debate a cuestiones del momento.

Es cierto que ambos “mundos” o dimensiones tienen justas exigencias. La comprensión de los textos filosóficos del pasado requiere rigor textual; quien se ha dedicado suficiente tiempo al pensamiento de un autor se vuelve guardián de su uso exacto y nota inmediatamente los anacronismos y las simplificaciones en las interpretaciones. Y solo desde la experiencia crítica

de la historia de la filosofía se podría generar una sensibilidad para recabar los sentidos implícitos operantes en la terminología filosófica heredada. A su vez, el mundo de los estudios sistemáticos teme razonablemente la sobrecarga histórica, aquella que nos prohíbe abordar el presente hasta que no hayamos satisfecho las pretensiones del carácter infinito de la investigación histórica.

En síntesis, así retomamos en nuestros términos parte de lo que el profesor Robert Pippin, en su Prólogo a la edición alemana – y que forma parte también de este libro –, notaba respecto de los estudios hegelianos. Sus observaciones bien pueden extenderse en nuestra opinión a los estudios en otros ámbitos de la filosofía. Traspasar las limitaciones arriba enunciadas requiere conocer suficientemente la historia de la filosofía pertinente a un tema y a su vez tomar parte en los debates del presente en torno a la cuestión tratada. Supone una suerte de dominio nativo de dos idiomas diferentes y exige saber expresarse en ambos con soltura.

Este es, a nuestro juicio, el caso de Michael Quante. El libro que presentamos permite introducir al estudioso de Hegel de manera protagónica en debates contemporáneos, releer a Hegel desde nuevas perspectivas, actualizar gracias a ello su potencial semántico y descubrir, por qué no, los propios supuestos implícitos en nuestra aproximación filológica a los textos. Por otra parte, Hegel *de hecho* aparece en diversas discusiones (por ejemplo, en la cuestión del reconocimiento). A quienes se encuentran involucrados en las discusiones actuales que aquí se tratan y probablemente trabajen otras líneas de investigación, esta obra les puede facilitar el acceso al pensamiento de Hegel, con rigor histórico y textual, y descubrir un Hegel capaz de posicionarse respecto de temas debatidos en el presente. Por último, para el lector que busca formarse en filosofía, puede ofrecerles una introducción tanto a problemas filosóficos actuales como al pensamiento de aquel filósofo que gravitó de manera decisiva en los albores de la filosofía contemporánea.

Los conocimientos respectivos a ambas dimensiones devenidas “mundos” y el dominio de ambos lenguajes no bastan, sin embargo, para explicar esta capacidad de llegar a públicos diferentes. También es decisiva cierta audacia de filosofar, aquella que se advierte ya en la tesis implícita en el

título mismo: el espíritu es efectivamente real; y se trata de entender qué significa que es real y qué es esa realidad. El libro entonces, como reza el subtítulo, ofrece “estudios sobre Hegel”; pero lo hace a partir de la tesis de la efectiva realidad del Espíritu hoy. Es una toma de posición que se sitúa a contrapunto de cierta convicción implícita en el ambiente académico, probablemente debida al predominio de algún modelo de las ciencias exactas como paradigma normativo del conocimiento y de una visión materialista acrítica en términos económicos y políticos, que suponen una noción quizás poco informada de lo que la filosofía llama “espíritu”. Este libro puede colaborar, por ejemplo, a que ciertos estudios neurocientíficos puedan contar con una aproximación novedosa y filosóficamente fundamentada a la conducta humana. Por otra parte, la afirmación de la realidad del espíritu que sostiene el profesor Quante es consciente de las críticas marxistas –además de sus estudios sobre Marx, ha sido responsable de una edición crítica de *El Capital*–, ha debatido con perspectivas científicas y posiciones religiosas en cuestiones de bioética y tiene experiencia concreta de las vicisitudes prácticas del mundo institucional. Por todo ello, nos encontramos con algo más que estudios sobre Hegel, nos encontramos con la obra de un filósofo contemporáneo.

Los capítulos que componen esta obra abordan temas que convergen con importantes líneas de investigación en la Argentina y el mundo hispanohablante. A lo largo del libro encontramos un amplio abanico de esas líneas, armónicamente sistematizadas, de los cuales enumero algunas al lector.

El autor revisa la discusión en torno a la filosofía de Hegel que la filosofía anglosajona ha incorporado en su agenda a partir de la formulación del “mito de lo dado” (Sellars). Quante afronta en este ámbito la problematización de la relación entre “mente” y “mundo” que plantea McDowell y su tesis de continuidad con el planteo de la *Fenomenología del espíritu*. Asimismo, examina la cuestión de la relación entre filosofía (especulativa) y la tradición del *common sense*, ello desde el Concepto Previo de la *Enciclopedia* de Hegel, y ofrece así una relectura de las tesis de Hegel sobre Descartes, Kant y Jacobi.

Sabemos que desde sus comienzos la filosofía ha tenido una pretensión terapéutica, por ejemplo, el cuadrifármaco de Epicuro, entre otros. Esta pretensión ha recibido una nueva impronta hace ya alrededor de un siglo por

Wittgenstein y ha sido retomada inmediatamente por los anglosajones. El filósofo austríaco presentaba una terapéutica que se volvía autoterapéutica de la filosofía respecto de algunos problemas que ella misma genera y que no serían auténticos. Quante comienza más bien por elaborar un espacio conceptual y distinguir terapéutica filosófica en sentido estricto y en sentido amplio, y a partir de allí evalúa los alcances terapéuticos de la filosofía especulativa de Hegel. En este mismo orden de preocupaciones, es conocida la dificultad de “entrar” a la filosofía de Hegel y hemos dicho que esta obra ayuda a hacerlo, pero también, dentro de esta perspectiva terapéutica, el autor examina hasta qué punto y cómo se puede “salir” de su sistema, abordando así una crítica recurrente a Hegel y a los hegelianos. Asimismo, Quante reconstruye en los términos de los debates actuales la original y poco conocida respuesta del autor de la *Fenomenología del espíritu* al escepticismo vulgar y filosófico; recordemos que también el escepticismo puede leerse desde sus inicios en sus pretensiones terapéuticas. En esa dirección, Quante recupera la crítica de Hegel al racionalismo subjetivo, mostrando qué significaría hoy que en el mundo, y no solo en la mente, hay razón.

La afirmación de la realidad de lo espiritual que sostiene la obra permite detectar el carácter tácito de cierto naturalismo implícito en corrientes científicas y filosóficas y discutir con quienes sostienen una reducción naturalista asumida, en particular en el estudio de la mente. El autor busca hacerlo, en la línea de Hegel, sin reducir lo natural y lo material en su estatuto efectivo ni apelando a dimensiones trascendentes a ambas esferas.

Con respecto a la cuestión de la relación entre la autonomía individual, por un lado, y las exigencias normativas preexistentes de la realidad social, por el otro, Quante no solo propone una respuesta basada en Hegel, sino también muestra cómo el paradigma hegeliano ofrece recursos útiles a los contemporáneos para formular mejor el problema mismo. Hace unas décadas se denominó el debate “comunitarismo vs. liberalismo” a aquella constelación de cuestiones que se articulaba en torno al estatus ontológico-normativo del individuo y de los sujetos colectivos, y los alcances y límites de las pretensiones normativas en contextos plurales; discusiones que, bajo nuevas descripciones y términos siguen vigentes en el mundo académico y en la vida social. El autor va más a fondo y afronta la cuestión del estatuto de la personalidad y la individualidad en la filosofía hegeliana, teniendo presente las críticas que se le han dirigido al autor de la *Fenomenología*. La confrontación con todas estas posiciones lleva también a Quante a señalar

en qué le parece que Hegel se encuentra limitado por su tiempo y su teoría, y qué tesis no comparte con él, lo cual, lejos de interferir en la comprensión, permite aclarar más el pensamiento de Hegel.

Como ya señala Pippin en su Prólogo, Quante es particularmente conocido –agregamos que también en la Argentina– debido a su reconstrucción de la teoría hegeliana de la acción (*Hegels Begriff der Handlung*, 1993), obra ya traducida a otros idiomas. Parte de este libro actualiza su interpretación de la acción humana teniendo en cuenta las discusiones posteriores a aquella obra y puede constituir un texto de referencia para la ética, la epistemología de la historia y la filosofía jurídica, entre otras disciplinas. También nos asegura una aproximación a su reciente introducción a su propia teoría de la acción (*Philosophische Handlungstheorie*, 2020). Finalmente, ocupa un significativo lugar el tratamiento de la problemática del reconocimiento, sobre la cual el autor ha publicado numerosos estudios, de los cuales se destaca recientemente su labor en conjunto con Ludwig Siep y Heikki Ikäheimo con quienes ha editado el manual quizás más ambicioso hasta ahora sobre el tema (*Handbuch Anerkennung*, 2021).

Es un hecho académico de magnitud para nuestra joven universidad que el profesor Michael Quante haya aceptado publicar esta obra en nuestra editorial y desde aquí poder proponerlo a los académicos, estudiantes y público general del mundo hispanohablante.

Es difícil contar con traductores del alemán especializados en la temática filosófica aquí abordada, máxime cuando están de por medio ediciones críticas de una obra como la de Hegel, con todas las cuestiones filológicas que comporta. Su terminología acarrea a la traducción problemas también filosóficos, que requieren consulta continua a la bibliografía especializada y cotejamiento con las tradiciones de traducción. Contamos aquí con la excelente y cuidadosa traducción de Carlos Emel Rendón. El profesor Rendón de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, es un conocedor destacado en el ámbito latinoamericano de los estudios sobre la filosofía práctica de Hegel. Ha participado en seminarios dictados en Münster por el Prof. Quante y ha discutido la traducción de los vocablos más problemáticos de este libro con el mismo autor. Como traductor se destaca en su historial la edición de *El camino de la Fenomenología del Espíritu* de Ludwig Siep en

Anthropos (2015). Oportunamente tuvimos también el honor de recibirlo en nuestra universidad, donde dictó conferencias.

Por último, agradecemos a quienes han contribuido de diversas formas a la concreción de este libro, quienes en el sentido hegeliano han “mediado” para ello. Es difícil ser exhaustivo con los nombres, pero sin duda cabe recordar, en primer lugar, a Gabriela Laster. Ella fue quien aceptó la idea y la puso en movimiento en la editorial. Le estamos muy agradecidos y la extrañamos. A Andrés Espinosa, actual director, que personalmente fue llevando adelante la edición. Y a todo el equipo que lo ha acompañado, especialmente a la diagramadora y a la correctora del libro por sus atentas devoluciones.

Horacio Martín Sisto
Universidad Nacional de General Sarmiento